VIERNES 5 DE MAYO DE 2023

EL PAÍS

MADRID: Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid. 91 337 82 00.

BARCELONA: Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona. 93 401 05 00.

PUBLICIDAD: Prisa Media, S.L. Valentín Beato, 44, 3ª planta. 28037 Madrid. 91 536 55 00; publicidad@prisamedia.com

ATENCIÓN AL CLIENTE: 914 400 135. Depósito legal: M-16295-2004.
© Ediciones EL PAÍS, SL. Madrid, 2023.

"Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, SL".

30505
8 425536 000058

CONVERSACIONES A LA CONTRA
DAVID RODRÍGUEZ CABALLERO Escultor

"Nunca había visto tenis; ahora me apasiona"

F. JAVIER BARROSO, **Madrid**

Una nave industrial en Arganda del Rey (Madrid) es el punto elegido, el lugar donde se para el tiempo para el escultor David Rodríguez Caballero (Dueñas, Palencia; 52 años). El sitio en el que se registra toda su fuerza creadora y donde culmina sus obras. Entre las últimas que ha hecho se encuentra las que recibirán el próximo fin de semana los ganadores del Mutua Madrid Open de tenis. Criado en Pamplona, estudió Bellas Artes en el campus de Leioa de la Universidad del País Vasco. Inició su carrera como pintor, pero pronto viró hacia la escultura. Ahora reside a medio camino entre Nueva York y Madrid.

Pregunta. ¿En qué se ha inspirado para hacer el trofeo del Mutua Madrid Open?

Respuesta. El trofeo se llama *Agón*, que es un concepto de la Grecia clásica. Es el concepto de la competición, de la competitividad entre dos personas a través del honor. He partido de los módulos ovalados de la raqueta para construir una esfera o la pelota de tenis. El interior está recubierto de tierra batida de la Caja Mágica.

P. Es el segundo que hace, tras el del año pasado.

R. Sí. Empecé con las medallas del campeonato del mundo femenino de baloncesto para la FIBA. Se trataba de hacer una pieza y convertirla en una medalla. Después vino lo del Open de Madrid y surgió la idea de hacer una escultura que sirva como trofeo, dotarle de contenido, de un concepto. De esta forma, el ganador tiene, aparte de la remuneración económica, un objeto de arte.

P. ¿Le gusta el tenis?

R. Si he de decir la verdad, no había visto ningún partido de tenis hasta el año pasado, pero luego ha sido una pasión. Me metí en todo esto y leí varios libros y me pareció un deporte muy sofisticado, lleno de detalles y de cosas interesantes.

P. Su tenista favorito.

R. Soy muy fan de Rafael Nadal, pero fue muy interesante conocer a Carlos Alcaraz el año pasado, cuando fue el momento de una explosión cuando se le percibía totalmente virgen.

David Rodríguez Caballero, el martes en su nave de Arganda (Madrid) con una maqueta del trofeo del Mutua Madrid Open. / JAIME VILLANUEVA

P. ¿Por qué se decantó por los metales?

R. Por un flechazo realmente. Los artistas funcionamos por emociones. Al final descubrí el metal y sus posibilidades en 1997 cuando yo era un pintor. El material para mí ha sido muy importante, porque me ha marcado el vehículo en mi forma de hacer.

P. ¿Nueva York o Madrid?

R. Las dos, soy géminis (sonríe). Me gusta tener todo. Para mí, Madrid es una ciudad más fácil, más relajada. Nueva York supone una tensión constante. Es una ciudad sujeta a muchos altibajos, que te da mucho pero que también te quita mucho. Tiene gran excelencia en las artes, pero ahora mismo, tras la covid, la veo muy afectada. Esa riqueza que encontrabas en la calle ha disminuido mucho.

P. ¿Qué ha supuesto Nueva York en su carrera?

R. Mucho. Creo que la obra mejora cuando vas allí. El nivel de exigencia sube mucho y es una gran ventana donde exponer tenía una repercusión importante.

P. Fue el artista más joven de la galería Marlborough. ¿Cómo se consigue eso?

R. Era muy jovencito, con unos treinta y pocos. Supuso una responsabilidad y un reto. Me dije: "David, tiene que poner el nivel altísimo". Esos momentos son importantes para crecer. Eso te da nivel y presencia para trabajar.

"Soy muy fan de Nadal, pero fue muy interesante conocer a Carlos Alcaraz el año pasado"

"Hubo un flechazo realmente con los metales. Los artistas funcionamos por emociones"

P. Es uno de los pocos artistas que demuestra interés por el mercado.

R. El mercado es el que te permite producir. Para los escultores, si no estás en el mercado, no vendes y no puedes producir. El arte ha cambiado. El artista ya no es la persona que se encierra y que puede producir obras solo para él. Si yo no tengo un encargo, no puedo hacer la obra. Ahora estoy haciendo un encargo de obras de siete metros para una exposición en París. Si yo no lo tuviera, no se ejecutarían.

P. ¿Qué proyectos tiene ahora?

R. Estoy haciendo para un parque en Arabia Saudita dos esculturas monumentales y otras de gran formato para París.

JUAN JOSÉ MILLÁS

¡Ojo!

Si la huelga de guionistas de Hollywood se prolongara demasiado, la realidad se paralizaría también en la medida en la que los argumentos y diálogos de la existencia son ya los de las series y películas que vemos en la tele. Para que el mundo siga siendo como es, los magnates del cine americano deberían prestar más atención a las demandas de quienes a través de sus historias ratifican las relaciones económicas y sociales establecidas y que benefician a las clases poderosas.

En las pelis de Hollywood hay pobres y ricos y trabajos precarios y gente sin hogar y tráfico de personas y corrupción política y brutalidad policial... Todos esos asuntos forman parte de un paisaje que por lo general no se pone en cuestión. Las cosas son como son, nos vienen a decir. Del mismo modo que en el campo hay chopos y álamos y pinos y alcornoques, en la realidad hay cárceles, hay prostitución, hay escasez de vivienda, hay explotadores y explotados, hay indigencia, hay hambre, no por maldad, sino por la dinámica natural de los mercados. Entiéndanme, no se coloca la lupa sobre esas cuestiones porque nos asustarían como nos asusta, y mucho, la cabeza de un ácaro bajo el microscopio. Es todo más sutil. Se trata de convertir lo patológico en la salsa en la que se cuece la realidad. Los guiones, a la vez de reflejarnos, nos ofrecen modelos de comportamiento catalizadores de las dinámicas que convierten a las víctimas en promotoras del sistema que las oprime.

Si los guionistas de Hollywood dejaran de escribir nuestros diálogos amorosos, ¿cómo nos relacionaríamos con nuestras parejas? Si dejaran de explicarnos cómo se fuma el *crack*, cómo se distribuye, dónde y a qué precio, ¿cómo haríamos para formar parte del negocio, bien como usuarios, bien como emprendedores? ¡Ojo, en fin, a ese paro que podría gripar los engranajes del régimen!

Scanned with CamScanner